

TEMA: PROSEGUIR HACIA LA META.

TEXTO: FILIPENSES.3:14.

INTRODUCCIÓN:

prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

El Apóstol Pablo anima a sus lectores para que ellos puedan seguir adelante.

La palabra proseguir- dioko (διώκω, G1377), seguir, perseguir. Se utiliza como una metáfora de la carrera pedestre, de proseguir corriendo con toda intensidad. Vine.

El Apóstol Pablo corría, pero corría hacia algo.

Ese algo, ese fin era la meta.

Meta- kopos (σκοπός, G4649), primariamente vigilante, atalaya (como en la LXX), luego, una marca sobre la que fijar la mirada (relacionado con skopeo, mirar a). Se usa metafóricamente de un objetivo o una meta, «blanco» Vine.

El Apóstol Pablo corría hacia una meta, un blanco un final.

PROSEGUIR HACIA LA META. FILIPENSES.3:13.

No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús.

El Apóstol Pablo seguía hacia la meta porque Él todavía no lo había alcanzado, no había llegado al final estaba en esta carrera todavía.

Todavía no había alcanzado la perfección final.

No era perfecto en el sentido de estar totalmente sin pecado.

Porque todavía no había terminado la carrera.

Hasta que terminemos la carrera llegamos a esa perfección sin pecado.

I Juan.3:2. Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a El porque le veremos como Él es.

"Pero una cosa hago", una expresión que pone énfasis en el pensamiento presentado.

Lucas.10:42. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

Salmos.27:4. Una cosa he pedido al SEÑOR, y ésa buscaré: que habite yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR, y para meditar en su templo.

Pablo estaba resuelto tenía singularidad de propósito a terminar la carrera para alcanzar la meta y recibir el premio.

Para lograr eso El Apóstol Pablo no volví a ver atrás.

No debemos de volver a ver atrás lo que hemos dejado.

No imitemos a la mujer de Lot.

Genesis.19:26. Pero la mujer de Lot, que iba tras él, miró hacia atrás y se convirtió en una columna de sal.

Ni como los israelitas que se acordaban cuando estaban en Egipto.

Numeros.11:4-5. Y el populacho que estaba entre ellos tenía un deseo insaciable; y también los hijos de Israel volvieron a llorar, y dijeron: ¿Quién nos dará carne para comer?

V.5. Nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto, de los pepinos, de los melones, los puerros, las cebollas y los ajos;

Exodo.16:3. Y los hijos de Israel les decían: Ojalá hubiéramos muerto a manos del SEÑOR en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Nosotros que hemos puesto la mano en el arado no podemos volver a ver atrás.

Lucas.9:62. Pero Jesús le dijo: Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.

No podemos volvernos del santo mandamiento.

II Pedro.2:21. Pues hubiera sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia, que habiéndolo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado.

El dejó atrás todo, para Él era basura.

Filipenses.3:7-8. Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo.

V.8. Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo,

Extender- epekteinomai (ἐπεκτείνωμαι, G1901), forma intensiva del Νº 4 (epi, adelante, afuera). Metáfora probablemente de las carreras pedestres, y no de las carreras de carros, según Lightfoot, que cita la paráfrasis de Bengel, «el ojo se adelanta y tira de la mano; la mano va adelante, y tira de los pies». Vine.

Debemos de extendernos hacia delante.

Nuestra mirada debe estar en Jesús.

Hebreos.12:2. puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de El soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

Así como lo hizo Moisés siempre.

Hebreos.11:27. Por la fe salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible.

Su mirada estaba firme viendo al invisible siempre.

Por eso debemos poner la mira en las cosas de arriba.

Colosenses.3:2. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

El Apóstol Pablo exhorta a los ricos que pongan su mirada su esperanza en Dios.

I Timoteo.6:17. A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas,

sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos.

Nuestra mirada debe estar en Dios.

I Timoteo.4:10. Porque por esto trabajamos y nos esforzamos, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes.

Quitar la vista en esta meta seria fracasar como lo hizo Pedro.

Mateo.14:30. Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!

PROSEGUIR HACIA LA META PARA OBTENER EL PREMIO.

FILIPENSES.3:14.

prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

El Apóstol Pablo seguí su carre hacia adelante porque todavía no lo había logrado.

El corrió, pero con un propósito.

I Corintios.9:26-27. Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire,

V.27. sino que golpeo mi cuerpo y lo hago mi esclavo, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado.

Como un corredor físico, Él se despojó de todo lo que le podía impedir llegar al final de esta carrera.

II Timoteo.2:5. Y también el que compite como atleta, no gana el premio si no compite de acuerdo con las reglas.

Para llegar al final de esta carrera y obtener el premio debemos de despojarnos de todo lo que nos estorbe continuar.

Hebreos.12:1. Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

Corramos con paciencia esta carrera, que nada nos estorbe de nuestra meta.

Pablo lo hizo y cumplido su propósito.

II Timoteo.4:7-8. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.

El termino su carrera, había llegado al final, ahora le quedaba recibir el premio.

V.8. En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

De la misma manera será para todo el vencedor, todo el que finalice, que llegue al final de la meta recibirá.

Apocalipsis.2:10. 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Por eso debemos seguir en esta carrera mientras estemos vivos no hemos llegado a la perfección absoluta.

Tenemos que llegar a la meta, al final, al propósito.

PROSEGUIR HACIA LA META EL CIELO. FILIPENSES.3:20.

Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo,

Nuestra meta, nuestro final, nuestro premio es el cielo.

La recompensa de llegar a la meta al final de esta carrera es el cielo.

Nuestra esperanza esta guarda, segura en el cielo.

Colosenses.1:5. a causa de la esperanza reservada para vosotros en los cielos, de la cual oísteis antes en la palabra de verdad, el evangelio

Nuestra esperanza final es el cielo.

Esa ciudad cuyo arquitecto es Dios.

Hebreos.11:10. porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Esta patria celestial.

Hebreos.11:16. Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad.

Esta recompensa no es terrenal, no es temporal, es eterna, no se marchita.

I Pedro.1:4. para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros,

Esta guarda, segura, esperando que nosotros lleguemos a recibirla si somos fieles y llegamos al final de esta carrera.

Si su esperanza no es el cielo, entonces Usted no podrá seguir hacia la meta, no va llegar al final.

Si su esperanza es aquí en la tierra va a fracasar.

Esta tierra será destruida.

II Pedro.3:10-12. Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas.

V.11. Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¡qué clase de personas no debéis ser vosotros en santa conducta y en piedad,

V.12. esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor!

No se hallará lugar para ella.

Apocalipsis.20:11. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos.

¿Y si no se halla lugar para la tierra?

¿Dónde estará su esperanza?

Nuestra patria es celestial en el cielo.

Donde esta Jesús.

Juan.14:3. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.

¿Dónde está Jesús en este momento?

En el cielo, Él vendrá a traernos a llevarnos con Él, donde Él esta, Él está en el cielo.

Por eso nuestro hogar es en el cielo, no aquí en la tierra.

Corramos con paciencia esta carrera, para poder llegar al final a la meta.

Y obtener el premio celestial, la perfección, el cielo eterno, nos está esperando.

CONCLUSIÓN:

El Apóstol Pablo estaba animando a sus lectores que siguieran adelante para alcanzar la meta, el premio.

Debemos correr esta carrera con paciencia para llegar al final y obtener el premio.

El premio la meta final es el cielo, la vida eterna ver a Dios cara a cara.

Sigamos adelante mis hermanos y logremos nuestro objetivo por el cual estamos corriendo.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR. A.

ANDEN: 7; CASA: 1525-25.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

22 de febrero de 2023.

www.compralaverdadynolavendas.com